

27 mar 2011

ALEJANDRO BUNGE, APUNTES SOBRE EL LIBRE- COMERCIO



Alejandro Bunge (1880 -1943)

considerado como el padre de la economía científica en el país formado en la "escuela histórica alemana" fundó y dirigió por años la Revista de economía Argentina.

En 1928 publica "La economía Argentina" (la conciencia nacional y el problema económico) y en 1940 "Una nueva argentina".

Fué el economista argentino que tuvo una clara visión del desarrollo deformado de la Argentina, lo que él llamó el "país abanico".

Vinculado a las ideas con las de Federico List y a pesar del hiato temporal y espacial que separa sus existencias puede legítimamente considerarse como su discípulo.

El núcleo central de sus preocupaciones era el proyecto industrialista que aspiraba adoptara la Argentina. Fue Director de la División de Estadísticas del Departamento Nacional del Trabajo y luego el de director Nacional de Estadísticas, cargo que ocupó hasta 1924. Es el responsable de las primeras estimaciones del Producto Nacional Bruto.

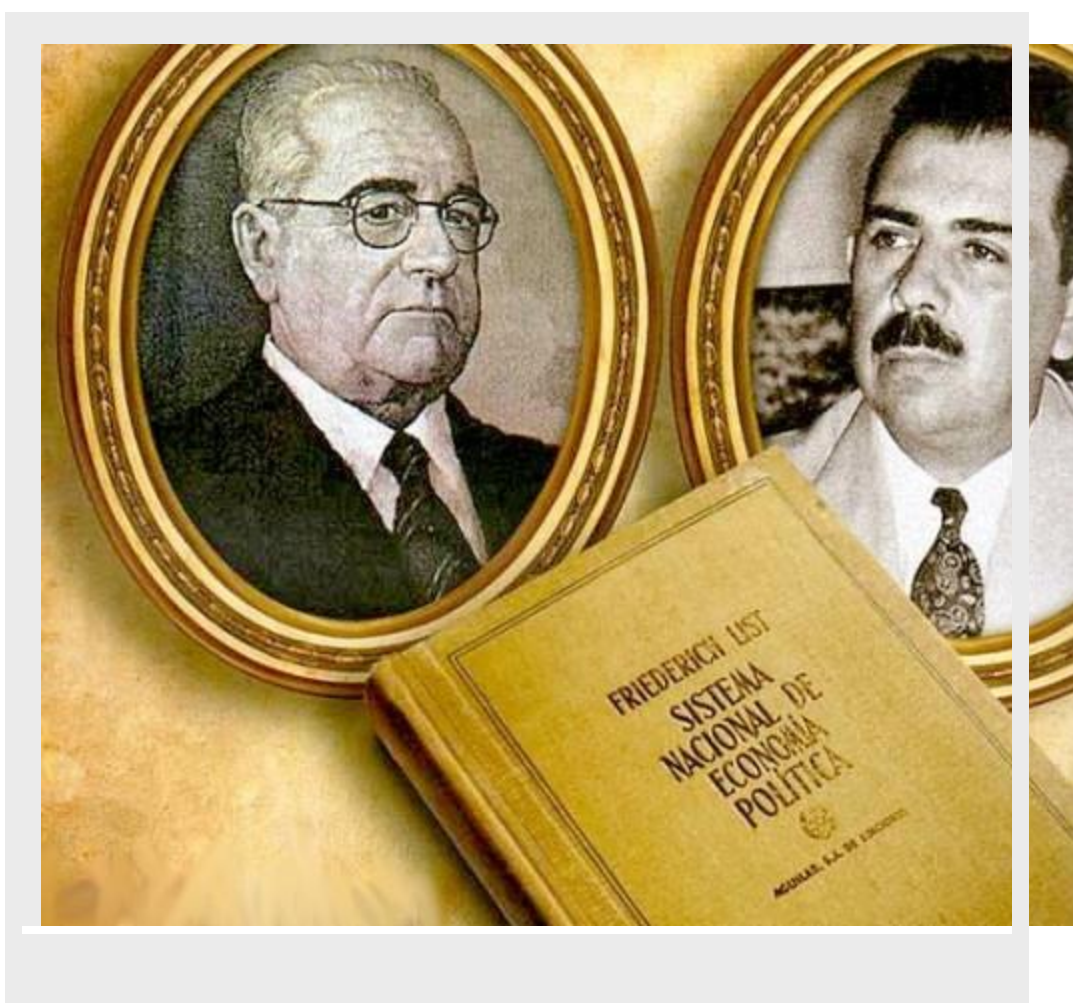
En relación a las posiciones aperturistas supo decir:

“La mayor parte de las rebajas de derechos de aduanas que han perjudicado al trabajo nacional se han establecido en la Argentina al amparo de una frase mágica, mitad política, mitad ingenuidad: “hay que defender al consumidor”.

Esta frase vino a prolongar la vida de la política económica pastoril que tanto mal está haciendo a nuestro país.

La defensa del consumidor es, pues, una pamplina económica o una estratagema política para embaucar al pueblo consumidor. Yo prefiero la defensa del “pueblo productor” único que tiene derecho a consumir bueno y mucho(34)

Fuente: Bunge, A., “El manifiesto de los banqueros e industriales europeos” en Revista de Economía Argentina, Tomo XVII, noviembre de 1926, pp. 484-485.



El pensamiento de Lits fué de gran influencia en dirigentes nacionalistas latinoamericanos como Getulio Vargas (izq); Lázaro Cárdenas (der) y el propio Perón. Los escritos de Lits, como "Sistema nacional de economía política" fueron fundamentales para la construcción de una teoría de una fuerte intervención estatal en la regulación de la economía

Nota:

El pensamiento de Alejandro Bunge, -derivado del pensamiento de Lits-, (de gran influencia en la formación de los nacionalismos latinoamericanos), ideas que habían servido de sustento para la reunificación alemana iniciada por Bismarck predisponen a suponer que Juan D. Perón se hallaba familiarizado con la obra de Lits y de Bunge.

En 1942 aparece en Mexico una traducción española de la obra de Lits y se afirma que estaba entre las lecturas de cabecera de Perón. Cuando Bunge en 1940, publica su obra "Una nueva argentina" allí sostiene un pensamiento que el peronismo realizará en coincidencia con el pensamiento industrialista del economista:

El pensamiento de Lits fué de gran influencia en dirigentes nacionalistas latinoamericanos como Getulio Vargas (izq); Lázaro Cárdenas (der) y el propio Perón. Los escritos de Lits, como "Sistema nacional de economía política" fueron fundamentales para la construcción de una **teoría de una fuerte intervención estatal en la regulación de la economía** "tenemos el sentido ganadero y el sentido agrícola en las esferas directivas desde hace generaciones.

El sentido industrial y el sentido económico, y aun el social con su significado moderno, no es una condición generalizada. No se pasa fácilmente de una mentalidad directiva jurídico-pastoril a una mentalidad social y económica de nuevo orden cuando el proceso histórico de la economía es tan rápido como el actual".



Alejandro Bunge (1880-1943) y su libro "Una nueva Argentina" fotografía Colección Cuadernos de Caras y Caretas.

Sin embargo, hay que destacar que Perón siempre otorgó supremacía a la política; Fermín Chávez señalaba que una de las ideas que mejor se había apropiado Perón de Von der Goltz era aquella de que "la política es el destino", opuesta al concepto que la subordinaba a la economía.

Perón tenía también un acabado conocimiento del pensamiento nacionalista de Carlos Ibarguren, que sostenía la necesidad de estructurar una democracia funcional superadora de la democracia liberal y consideraba que el gobierno no debía ser sólo el Estado gendarme sino también expresión de los valores sociales con representación directa de los actores de la vida pública de la Nación.

Ibarguren plasmó estas ideas en La inquietud de esta hora y El sistema económico de la revolución, trabajos que Perón conocía muy bien y que junto a los estudios de Alejandro Bunge resultaron fuentes básicas para la conformación de su pensamiento; varias de estas ideas

rectoras fueron reflejadas, por ejemplo, en “La comunidad organizada”.

Fuente:

Perón y el pensamiento económico de Alejandro Bunge –
Carlos Piñeiro Iñíguez – “Perón y la formación de su pensamiento”
“Cuadernos de Caras y Caretas” N: 6 – Dirección Maria Seoan